



POR CAMINOS AZULES

Antología de poesía infantil

Jaime
García
Padrino



Ilustraciones de
Luis de Horna

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000
Proyecto realizado por: Anna Ballester, Gemma Lluch
e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

ÍNDICE

1. La presencia de la enseñanza y aprendizaje del texto poético en la educación primaria
2. Breve información sobre esta obra
3. Sugerencias al profesor para trabajar el discurso poético
4. Actividades para iniciar la lectura
 - Antología rima con poesía
 - Poetas y poetas
 - Nosotros... también somos poetas
5. Actividades para leer y memorizar poemas
 - Poemas en plena forma
 - Poemas con sentimiento
 - Poemas con efectos especiales
 - Poemas con objetos
 - Lectura coral
 - Juegos y poemas
 - Poemas susurrados



2 cualquier tipo de poema? La contestación a la pregunta la tienen sobre todo las personas que se encuentran en el entorno escolar y familiar, aquellas que están en contacto con los niños y pueden comprobar cuáles son los libros que les gustan, con los que disfrutan, etc. Lo importante es tener la posibilidad de elegir diferentes propuestas poéticas y para ello es necesario apuestas por libros como el que a continuación os proponemos trabajar en clase.



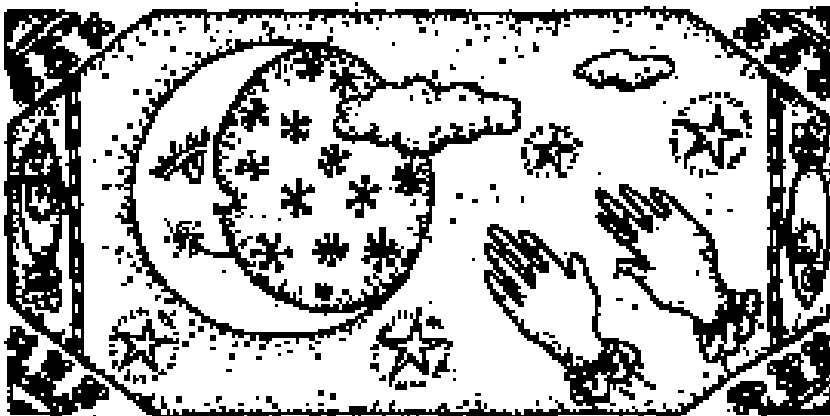
2 BREVE INFORMACIÓN SOBRE ESTA OBRA

Tradicionalmente, se ofrece a los niños tanto poesía escrita específicamente para ellos como poesía que en un principio ha sido escrita para cualquier público pero que, por sus características formales o temáticas, pueden disfrutarla los niños.

En el libro *Por caminos azules...* figuran ambos tipos de poemas. Reunir en un mismo libro poesía tradicional, como poemas de Rafael Alberti, Miguel de Unamuno, Luis Rosales, Gloria Fuertes o León Felipe es una garantía de calidad.

Los poemas se agrupan en cinco bloques: el primero, «A ro ró, mi niño», recoge nanas tradicionales y de autor; el segundo, «Duerme, niño, duerme», canciones; el tercero, «En el rincón del parque...», el mundo de las primeras sensaciones, las primeras enfermedades; el cuarto, «Por caminos azules jugaría...», palabras relacionadas con el mundo del juego y, finalmente, en «Mil veces mil, un millón», se recrea el mundo de la escuela. En definitiva, nanas, canciones de juegos, retahílas, etc., que tienen como característica común la rima fácil y los temas habituales de la niñez.

Formalmente, los poemas escogidos siguen una estructura formal muy próxima a las canciones infantiles, estructura que facilita enormemente la memorización, la recitación y el juego.



3 SUGERENCIAS AL PROFESOR PARA TRABAJAR EL DISCURSO POÉTICO

Antes de empezar a trabajar la poesía en el aula, es conveniente tener en cuenta algunas recomendaciones. Por ejemplo:

□ Se ha de preceder el trabajo poético de un clima propicio, comunicativo, estimulador de la espontaneidad y creatividad del alumnado para que pueda hacer propuestas alternativas y originales que sean siempre respetadas.

□ Antes de pedir que lean el poema en voz alta en clase, es conveniente leerlo individualmente y en silencio, para entender el significado global del texto. La lectura en voz alta siempre tiene que ser posterior porque, si no, están más pendientes de la expresividad, de la entonación o del ritmo, es decir, de los aspectos formales de la lectura que del contenido del poema.

□ También es conveniente que la primera lectura en voz alta la realice el profesor, ya que siempre éste tiene que ser un

modelo de lengua. Si es necesario describir el significado de algunas palabras, conviene que se vuelva a leer el poema una vez explicadas éstas.

□ Cada actividad propuesta tiene asignado un nombre; el profesor puede utilizarlo para identificar cada actividad con el alumnado.

e) El orden de exposición de las actividades que aparecen a continuación no implica que tengan que realizarse siguiéndolo, sino que pueden simultanearse las actividades de lectura y de memorización con otras de recreación y producción.

4 ACTIVIDADES PARA INICIAR LA LECTURA

Crear un clima adecuado de acercamiento al libro que hemos escogido es fundamental en cualquier lectura. Mucho más cuando el género elegido es el poético, que, lamentablemente, no tiene una presencia tan fuerte en la vida cotidiana como el narrativo.



- 4 Por tanto, antes de empezar a leer, proponemos diferentes tipos de actividades para que el alumnado se acerque al libro y, en este caso, para que conozca palabras y nombres que después vamos a utilizar, de manera que les resulte próximo todo el vocabulario que envuelve el hecho poético.

Antología rima con poesía

Antes de empezar a leer, debemos asegurarnos de que el alumnado conozca el tipo de libro que tiene en las manos. En este caso se trata de una antología y es conveniente que esta palabra pase a formar parte de su vocabulario.

□ Les preguntaremos sobre el significado de esta palabra y anotaremos en la pizarra algunos de los significados que le dan.

□ Leeremos el significado que le da el diccionario:

Antología [de anto- y légo, escoger]. 1. Selección de fragmentos o pasajes de obras literarias o musicales. 2. De antología: Digno de ser destacado, extraordinario.

□ Después, cotejaremos los significados que han dado y los del diccionario para corregir las posibles acepciones erróneas.

□ Finalmente, jugaremos con la palabra antología. Antología rima con vigía, ecología, psicología y energía.

A partir de estas palabras, les pediremos que inventen algunas frases para definir esta palabra de forma poética en las cua-

les aparezca otra palabra que rime. Por ejemplo: «Voy a leer una antología, que no es de psicología. Esto es poesía».

□ Podemos hacer lo mismo con la palabra «poesía». La definición de la palabra poesía que aparece en el diccionario es la siguiente:

Poesía [lat. Poesis; del gr. poíesis]. 1. Expresión artística de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra sujeta a la medida y cadencia de que resulta el verso. 2. Arte de componer versos y obras en verso. 3. Cierta indefinible encanto o cualidad de lo que eleva el sentimiento o la imaginación produciendo una emoción a la vez estética y afectiva.





Poetas y poetas

Una antología está formada por poemas escritos por diferentes poetas. Igual que en la actividad anterior, la palabra «poeta» rima con otras palabras.

❑ Buscaremos palabras que rimen con poeta. Las anotaremos en la pizarra. He aquí algunos ejemplos:

Poeta: muñeca, bicicleta, panceta, regordeta, calceta...

Dieta: muleta, chincheta, rabieta, maleta quieta, pataleta, glorieta, mofeta, maceta...

❑ A partir de estas palabras tienen que construir pequeños versos, es decir, en vez de frases, como en la actividad anterior, ahora se trata de construir pequeños poemas de dos versos, como mínimo, y con rima. Por ejemplo:

Gloria Fuertes es una poeta
que está regordeta
y no quiere hacer dieta.

Tiene una muñeca
que hace calceta
y nunca está quieta.

❑ Podemos completar la actividad si llevamos fotografías de los poetas y las colgamos en la pared. Por grupos, elegirán la foto que más les guste y pegarán el pequeño poema debajo de cada foto.

Nosotros... también somos poetas

Confeccionaremos un mural con las fotos de todos los componentes de la clase, incluido el profesorado.

❑ Cada uno escribirá, debajo de su foto, el nombre y una presentación de sí mismo que rime con el nombre. Por ejemplo: «Rafa, el que nunca estafa» o «Martha, que de estudiar está harta».

❑ Como se ve en los ejemplos, la palabra final de la frase que sirve para presentarse tiene que rimar con el nombre de cada uno. Si tienen dificultades, podemos consultar algún diccionario de la rima.

5 ACTIVIDADES PARA LEER Y MEMORIZAR POEMAS

Leer y memorizar poemas no es una actividad sencilla; incluso, en ocasiones, puede convertirse en una actividad muy aburrida y de poco éxito. Lo que aquí proponemos es memorizar, leer poesía, pero desde perspectivas diferentes, de manera que se transforme en un juego con la palabra, con el cuerpo y con los compañeros. Es un método divertido que, al final, les ayudará a memorizar y recitar.

Poemas en plena forma

Con esta actividad pretendemos que puedan leer los poemas experimentando distintos tipos de sensaciones a partir de la creación de ritmos de lectura diferentes.



- 6 Procederemos de la siguiente forma:
- Cada uno escogerá un poema y lo tendrá en las manos; hará una primera lectura silenciosa para entenderlo e interiorizarlo. Si es necesario, se explicará el vocabulario que tenga alguna dificultad.
 - Después, se propondrán formas diferentes de leerlo en voz alta, pero formas provocadas por la actividad que realiza el cuerpo al mismo tiempo que se lee el poema. Las propuestas pueden ser:
 - a) Lectura en voz alta del poema con equilibrio sobre un pie.
 - b) Lectura en voz alta del poema acostados en tierra en posición fetal.
 - c) Lectura en voz alta del poema de espaldas a la pared, con la columna y la cabeza totalmente rectas como si fueran a medirse para una revisión médica. Para facilitar la lectura; un compañero sujetará el libro a la altura de los ojos.
 - d) Lectura en voz alta del poema subiendo y bajando un escalón rápidamente.
 - e) Lectura en voz alta del poema caminando por la clase a cámara lenta.
 - f) Lectura en voz alta del poema subidos encima de la mesa.
 - g) Lectura en voz alta del poema mientras se salta.

Es importante dejar que ellos mismos propongan otras formas que les gusten. Para hacer esta actividad, es necesario escoger poemas cortos o fragmentos de poemas, para que participe el mayor número de personas. Dos ejemplos de los poemas más adecuados para esta actividad son los siguientes:

- «Canción de maitina», págs. 59-61: el poema será preparado por cinco alumnos y cada uno leerá y preparará de forma diferente una estrofa. Es necesario un trabajo de grupo y una buena coordinación. Por ejemplo, la primera estrofa la leerá un alumno siguiendo la forma b; la segunda, otro alumno siguiendo la forma c; la tercera, siguiendo la forma f; la cuarta, la forma g y la última, de nuevo con la forma b.
- «El juego», pág. 75: se preparará entre dos alumnos; uno leerá la primera, la tercera y la quinta estrofas siguiendo la forma g y el otro, la segunda y cuarta estrofas siguiendo la forma a.



Poemas con sentimiento

Con esta actividad tienen que leer un mismo poema con sentimientos diferentes. Antes de hacerla, tenemos que escribir en unos papeles, que se meterán en unos sobres, el sentimiento que quieren darle al poema leído; por ejemplo, con alegría, llorando, con sorpresa, con miedo, con prisa, etc.

También podemos describir una situación para que ellos recreen el sentimiento que puede crear la situación propuesta.



Por ejemplo:

- a) A la manera de una retransmisión de fútbol o baloncesto.
- b) Corriendo para intentar coger el autobús que lleva al colegio y que estamos a punto de perder; lo recitamos de manera rápida, para recordarlo, ya que lo tenemos que repetir en la clase después.
- c) A la hora de salir de clase, como una forma de declaración amorosa al oído del niño o la niña que nos gusta.
- d) Mirando o escuchando un partido de fútbol momentos antes de que marque un gol el equipo que nos gusta.
- q) Debajo de una ducha caliente y con la boca llena de pasta de dientes.

Las formas de hacerlo pueden variar según el gusto del profesor o de los alumnos; también, les podemos pedir que lean los poemas o que, previamente, los memoricen y que los reciten; debemos recordar que ésta es una buena actividad para memorizar un poema. Una forma posible de desarrollar la actividad es la siguiente:

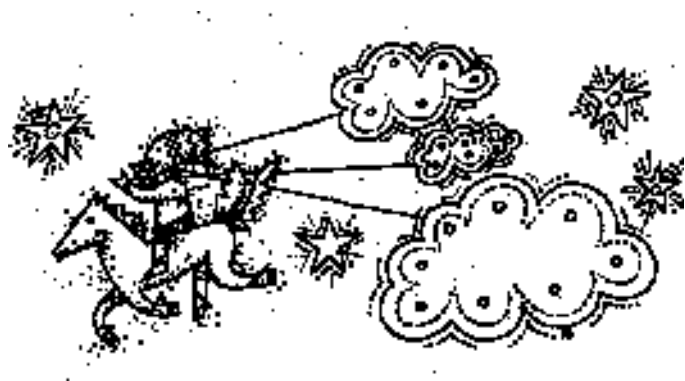
- Dividiremos la clase en grupos de tres alumnos; escogerán un poema para leer (el mismo para todo el grupo) y uno de los sobres que hemos elaborado previamente.
- Dentro de cada sobre, estará la nota que el profesor ha elaborado con el sentimiento o la situación con la que se tiene que leer-representar el poema.
- El grupo ensayará la forma de recitar el poema y después lo leerá a toda la clase.
- Finalmente, la clase tiene que adivinar el sentimiento o la situación a partir de la cual ha recitado el poema.

Aunque es preferible que sean ellos los que elijan los poemas, es recomendable escoger poemas cortos y fáciles de leer. Por ejemplo: «¡A la comba!» (pág. 69), «La cuentas claras» (pág. 82), «Tabla de multiplicar» (pág. 89), «Nana del niño goloso» (pág. 20), o «Nana de la paloma» (pág. 38).

Poemas con efectos especiales

El título de esta actividad es suficientemente descriptivo. Se trata de leer un poema en voz alta y, mientras un estudiante lo lee, el resto de la clase lo acompaña con diferentes efectos especiales. Aunque son muchas las posibles formas de realizar esta actividad, os proponemos seguir los pasos siguientes:

- Dividiremos la clase por grupos y elegirán un poema.
- Después, lo leerán y consultarán el significado de las palabras que no entienden.
- Entre todos pensarán en los diferentes sonidos que puedan acompañar una palabra, un verso o una estrofa. No es necesario que todo el poema lleve efectos especiales; incluso es mejor que sean sólo algunas partes del poema.
- Una vez que se han señalado los efectos y las partes donde aparecerán, tienen que dividirse el trabajo en el grupo, es decir, determinar quién leerá el poema y quiénes lo acompañarán produciendo los efectos.



*Si la abeja se entra al lirio,
no se siente su aletear: [Ruido de aleteo]
cuando tú al hijito escondes
no se le oye el respirar... [Ruido de res-
piración fuerte]*

*Yo te miro, yo te miro
sin cansarme de mirar,
y qué lindo niño veo
a tus ojos asomar.*

❑ Deberán anotar en el poema dónde aparecerá cada sonido y el tipo de efecto, para coordinar bien la lectura en voz alta y que estén todos bien organizados.

❑ Finalmente, lo ensayarán en grupo antes de mostrarlo al resto de la clase.

Ofrecemos un ejemplo, que sirve de ayuda para confeccionar esta actividad. Hemos señalado entre corchetes los efectos especiales y el lugar donde deben introducirse. El poema elegido como ejemplo se titula «Caricia» (pág. 54).

Madre, madre, tú me besas [Ruido de un beso: mua]

pero yo te beso más. [Ruido de dos besos: mua, mua]

*Como el agua en los cristales
caen mis besos a tu faz...* [Ruido de agua que cae sobre un vaso]

Te he besado tanto, tanto, [Ruido de tres besos: mua, mua, mua]

que de mí cubierta estás

y el enjambre de mis besos [Ruido que imita a las abejas: zzzz]

no te deja ni mirar...

A pesar de las propuestas descritas, pensamos que debe ser el alumnado el que elija los efectos especiales del poema y, después, que haga la propuesta a toda la clase. La clase aprobará y rectificará las diferentes propuestas y, luego, se pasará a escenificar la lectura con los efectos especiales. También se pueden utilizar los casetes que incorporan sonidos de objetos, de tiempos meteorológicos, etc., e introducirlos durante la recitación.

Poemas con objetos

Una propuesta que deriva de la anterior es acompañar la lectura de los poemas con diferentes objetos que aparecen citados en los poemas. En el caso que nos ocupa es sencillo, ya que los poemas hacen referencia al mundo próximo al niño y los objetos que aparecen en los poemas son fáciles de conseguir.

Como en ocasiones anteriores, aunque las maneras de proceder son diversas, proponemos una:



Los poemas que se ajustan más a esta manera de recitar son los siguientes:

- a) «La media luna es una cuna», pág. 21.
- «Nana», pág. 22.
- b) «Oye, hijo mío, oye», pág. 24.
- c) «Ansia», pág. 52-53.
- d) «La luna blanca», pág. 76.
- e) «Cómo se dibuja un señor», pág. 83-84.

Los objetos pueden confeccionarse en cartón. Por ejemplo, podemos acompañar los poemas a, b y e con la silueta de una media luna; incluso podemos pedirles que imiten las ilustraciones que aparecen en el libro y que las colorean.

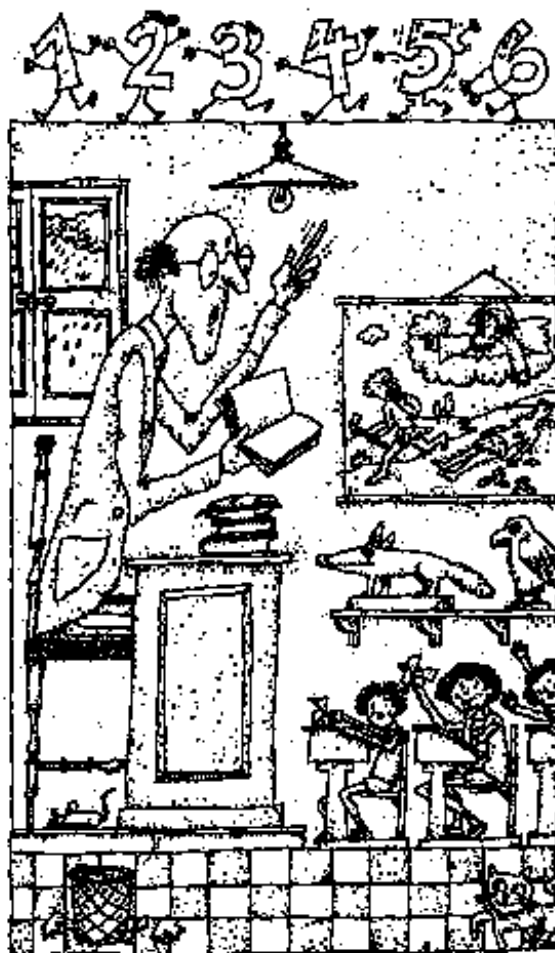
En el caso f, tenemos dos opciones:

1) Mientras un estudiante recita el poema, otro dibuja en la pizarra las partes del cuerpo que se van mencionando en el poema.

2) Más difícil de realizar, pero más completa. Se procede de la siguiente manera:

En cartulina tienen que confeccionar las diferentes partes que se mencionan en el poema pero, por separado, es decir: un rondel, dos orejas, dos cejas, dos ojos, una boca sonriente con un diente, una nariz, un bigote, un lacito, pelo de rayas, una chaqueta, dos botones, una cadena, una corbata, dos mangas, dos manos, dos perneras, dos botas. Podemos utilizar por detrás de la cartulina algún tipo de pasta escolar para que el cartón se pegue.

Cada objeto debe ser confeccionado por un alumno de la clase; de nuevo tenemos diferentes opciones: bien pueden dibujar cada parte del cuerpo basándose en la ilustración y dándoles el mismo co-



lor de cartulina para confeccionarlo o bien pueden confeccionarlo cada uno como quiera; en este caso el resultado final será más cómico.

Una vez confeccionado cada objeto, deben leer el poema en voz baja y cada uno debe localizar el momento en que su objeto es nombrado.

Elegimos un estudiante, que recitará el poema para toda la clase y se colocará junto a la pizarra.

Cada vez que nombre una parte del cuerpo, se acercará a la pizarra el estudian-

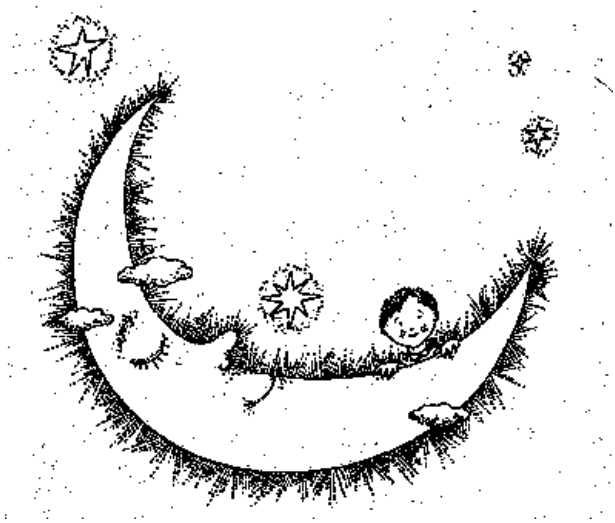


10 te que ha confeccionado esa parte, y la colocará dando forma al señor del poema.

□ La última estrofa se recitará entre toda la clase; antes habrán dibujado, recortado y coloreado un corazón que, al terminar la lectura, se colocarán en el pecho.

Esta forma de actuar permite la participación de la mayoría de la clase de manera que todos forman parte del poema. Ahora bien, debemos recordarles una serie de normas: quien recita lo debe hacer lentamente, de manera que les dé tiempo de llegar a la pizarra y poner cada objeto en su lugar; cada uno debe memorizar interiormente el poema para que sepan en qué momento deben salir a colocar su objeto.

Si es posible, podemos grabar en vídeo la actividad para después verla y comentar de qué manera podemos mejorarla y, si es necesario, repetirla. Ésta es una buena actividad para realizar en presencia de los padres o el resto de alumnos del centro.



Lectura coral

Otra posibilidad es que dos o tres personas lean un mismo poema. La antología contiene poemas con una estructura que facilita este tipo de recitación; los poemas más adecuados son los siguientes:

□ «Ansia», pág. 52-53: una niña recita las partes que corresponden a la niña y otra a la madre.

□ «Divertimiento», pág. 70: se leerá entre tres personas, una para hacer de narrador y dos para los diálogos.

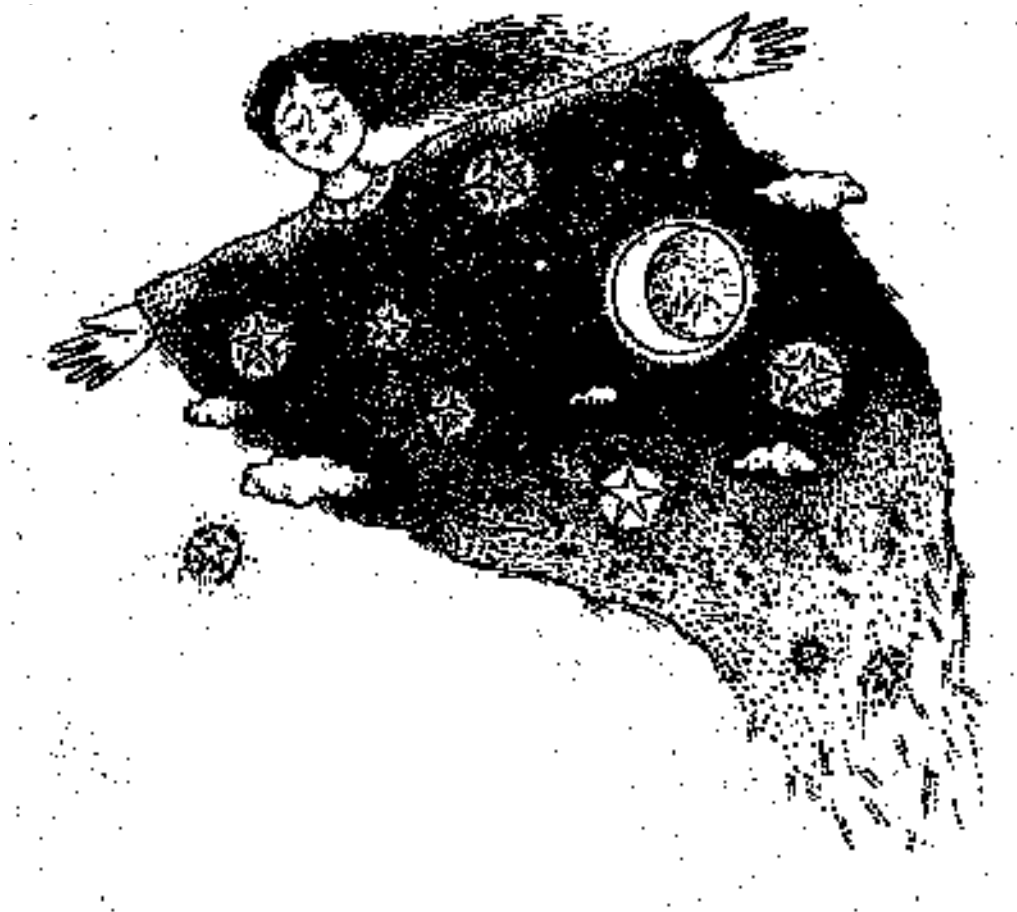
□ «La luna blanca», pág. 76: se leerá entre tres personas, una para narrador y dos para los diálogos.

□ «Tabla de multiplicar», pág. 89: aunque deben ser ellos los que elijan la manera de recitar, una posibilidad es recitarlo entre cuatro personas (una estrofa cada una).

No debemos olvidar que este tipo de recitación exige un ensayo previo; por tanto, es conveniente escoger el poema y el grupo que lo tiene que recitar y dejar un periodo de tiempo (una semana, por ejemplo) para prepararlo antes de leerlo o recitarlo delante de toda la clase.

Juegos y poemas

Los poemas del apartado «Por caminos azules jugaría...» (págs. 64-76), pueden acompañar juegos tradicionales (la comba, la goma...); podemos inventar juegos en que los poemas formen una parte activa.



Durante el recreo podemos inducir a los alumnos a que introduzcan estos poemas, que, añadiéndoles música sencilla, pueden acompañar los juegos habituales.

Poemas susurrados

Esta actividad es difícil de realizar si el grupo no está compenetrado ni se consiguen momentos de silencio, aunque os recomendamos hacerla, dado el buen resultado que tiene y las sensaciones poéticas que puede provocar. Ahora bien, es necesario un grupo que pueda guardar silencio y que ya haya trabajado la poesía. La actividad es la siguiente:

1. Previamente, escogeremos fragmentos, de cuatro versos como máximo, de diferentes poemas. Os recomendamos los fragmentos de los poemas que aparecen en la primera parte de la antología «A ró, mi niño» (págs. 15-25).
2. Los copiaremos en cartulinas.
3. Formaremos un círculo con las sillas de la clase.
4. Dividiremos la clase en dos grupos:
 - Repartiremos una cartulina con el fragmento copiado a las personas que forman un grupo y les pediremos que, en un rincón de la clase, lo lean en silencio. No se trata de memorizarlo, ya que podrán tener el poema delante, sino de interiorizarlo para leerlo con sentimiento.



12 □ Mientras, sentaremos al otro grupo en las sillas que hemos colocado en círculo. Les pediremos que guarden silencio y que cierren los ojos. Es normal que al principio se rían porque es una situación que les puede provocar extrañeza y nerviosismo. Por eso debemos dejarles unos minutos para que se concentren.

31. Finalmente, procedemos a desarrollar la actividad: mientras las personas del círculo se mantienen en silencio y con los ojos cerrados, las que tienen el poe-

ma, silenciosamente, eligen a cualquiera del círculo, se les acercan a la oreja y muy bajito, les recitan los fragmentos del poema. Pueden elegir a cualquiera del círculo e incluso puede darse que dos personas estén recitando a la vez, cada uno en una oreja, a una misma persona. Si conseguimos el clima adecuado, esta actividad como cierre del trabajo del libro es altamente satisfactoria y pueden llegar a sentir la magia de las palabras.

